

## SOCIEDAD

## La Fiscalía defiende el indulto parcial para María Sevilla

AGENCIAS, Madrid

La Fiscalía Provincial de Madrid ha remitido un escrito al Juzgado de lo Penal 2, encargado de ejecutar sentencias, en el que informa a favor de la concesión del indulto parcial a María Sevilla, quien fue presidenta de la asociación Infancia Libre. La mujer fue condenada a dos años y cuatro meses de prisión por sustracción de menores, por haber retenido a su hijo durante más de un año y mantenerlo en paradero desconocido, incumpliendo así la sentencia en la que se otorgaba la custodia a su expareja, el padre del niño. Ella afirma que ocultó a su hijo para protegerle de los abusos sexuales que cometía el padre, unos abusos que no se han considerado probados judicialmente y de los que el hombre se declara inocente.

La Fiscalía defiende rebajar a dos años la pena de cárcel, algo que abriría la puerta a que no tenga que cumplir condena en prisión, y el Ministerio Público parece mostrarse partidario de ello al indicar que esto “podría conllevar una grave consecuencia en las relaciones materno-filiales” respecto a la otra hija de Sevilla, fruto de una relación posterior, y que podría “incidir negativamente en su desarrollo afectivo-emocional”. Fuentes del Tribunal Superior de Justicia madrileño han informado a Efe de que el juez que dictó condena contra Sevilla también apoya el indulto parcial, en sintonía con la Fiscalía.

### Apoyo de asociaciones

Sevilla solicitó el pasado 31 de diciembre un indulto ante el Ministerio de Justicia, respaldado por más de un centenar de asociaciones feministas, que lo consideraban “urgente”. Una vez tenga todos los informes, el Gobierno deberá decidir sobre el indulto. El Juzgado de lo Penal 2 denegó hace unos meses que se suspendiera su ingreso en prisión mientras el Ejecutivo tomaba una decisión. Sevilla entró en un centro de inserción social el pasado febrero.

El Ministerio Público defiende ahora rebajar la pena de cárcel y fijarla “exclusivamente” en dos años de prisión al considerar que se trata del primer delito por el que Sevilla ha sido condenada, aunque se opone al indulto total por la “contumacia en impedir la relación entre padre e hijo” y en “desoír las resoluciones judiciales dictadas que la obligaban a facilitar y restablecer dicha relación”. Es decir, que propone que se mantenga la retirada de la patria potestad de su hijo durante cuatro años, tal y como establecía la sentencia que la condenó.



Un hombre pedaleaba en diciembre en una calle anegada por el ciclón Jawad, en Dacca (Bangladés). / AHMED SALAHUDDIN (GETTY)

Un estudio advierte de que hay un 50% de probabilidad de rebasar el umbral de los 1,5 grados en el próximo lustro

## El calentamiento global desborda el Acuerdo de París

MANUEL PLANELLES, Madrid

El calentamiento global avanza sin pausa y se acerca a los umbrales de seguridad que establecieron las naciones del mundo cuando en 2015 firmaron el Acuerdo de París. El objetivo del pacto es lograr que el incremento medio de la temperatura de la Tierra se quede este siglo por debajo de los dos grados Celsius y, a ser posible, por debajo de los 1,5, siempre tomando como referencia los niveles preindustriales. Porque es en la era industrial, a partir del siglo XIX, cuando el ser humano cimentó su desarrollo en los combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas), los principales responsables de esta crisis climática y a los que la humanidad sigue enganchada. Sin embargo, lo que en 2015 podía parecer algo lejano (llegar a ese calentamiento de 1,5 grados aunque solo sea de forma puntual) ahora está a la vuelta de la esquina.

Los expertos del Met Office (la agencia meteorológica del Reino Unido) y de la Organización Meteorológica Mundial (OMM) sostienen que el próximo lustro existe una probabilidad de alrededor del 50% de que la temperatura media global de la superficie del planeta supere los 1,5 grados en alguno de esos cinco años. En estos momentos, el calentamiento está en unos 1,1 grados y el año más caluroso registrado desde 1850 fue 2016, cuando se superaron los 1,2. Este mismo equipo señala que hay un 93% de probabilidad de que al menos un año entre 2022 y 2026 se convierta en el más cálido y desbanque a 2016, según el informe difundido ayer con estas predicciones que se actualizan anualmente.

Para Petteri Taalas, secretario general de la OMM, el estudio constata que el ser humano se está encaminando hacia una superación temporal del objetivo más ambicioso del Acuerdo de París. Taalas ha recordado que ese 1,5 no es una cifra aleatoria, sino “un indicador del punto en el que los impactos climáticos se-

rán cada vez más dañinos para las personas y para todo el planeta”. Porque cada décima de incremento de la temperatura media conducirá también a un mayor número de eventos extremos —como las olas de calor y las inundaciones—, que también serán más intensos.

Los responsables del calentamiento presente y del que sufriremos en el futuro próximo son los gases de efecto invernadero ya emitidos debido a que estos compuestos permanecen en la atmósfera durante décadas o siglos en

### Recorte de emisiones

El escenario que se puede considerar más optimista en estos momentos es el de que se sobrepase temporalmente el umbral de los 1,5 grados para luego bajar. Para conseguir esa trayectoria se requiere que los gases de efecto invernadero mundiales caigan un 23% en 2030 y un 75% en 2050, en ambos casos respecto a los niveles de 2019, según lo establecido por el IPCC. Eso implica un volantazo ya que los planes climáticos actuales de las naciones llevarían a que las emisiones en 2030 sean incluso superiores a las de ahora. “Mientras sigamos

Cada décima de incremento lleva a un mayor número de eventos extremos

Todavía está en manos del ser humano decidir hasta dónde llegar

emitiendo gases de efecto invernadero, las temperaturas seguirán aumentando”, advierte Petteri Taalas, secretario general de la Organización Meteorológica Mundial. Francisco Doblas, director del departamento de Ciencias del Centro Nacional de Supercomputación (BSC-CNS), señala que los resultados del estudio presentado ayer concuerdan con las previsiones a más largo plazo que se recogen en la revisión que está llevando a cabo el IPCC. “No estamos bien encaminados”, reconoce. “Quizás la crisis de Ucrania pueda ayudar”, dice sobre la necesidad de desengancharse de los combustibles fósiles que sobrecalientan el planeta. Y que ayudan a financiar también las guerras.

función de la sustancia. El dióxido de carbono, el más abundante, resiste cientos de años; el metano, mucho más potente, se degrada en un par de décadas.

A pesar de que las malas noticias climáticas se acumulan por la falta de medidas contundentes frente a esta crisis, todavía está en manos del ser humano decidir hasta dónde llega el nivel de calentamiento este siglo. O, dicho de otra forma, todavía es posible cumplir con las metas más ambiciosas del Acuerdo de París, aunque para ello hacen falta unas reducciones “brutales” de los gases y del uso de los combustibles fósiles que en estos momentos no están sobre la mesa, como recuerda Francisco Doblas, director del departamento de Ciencias del Centro Nacional de Supercomputación (BSC-CNS), uno de los organismos de investigación que participan en el estudio difundido.

Doblas recuerda que una superación puntual, de un año como lo que se plantea en el análisis de la OMM, no significa incumplir París. Porque cuando en este pacto se menciona el umbral de los 1,5 grados se hace referencia a la temperatura media de periodos de 20 años, no de superaciones en un año o un mes. Por eso el ser humano tiene todavía algo más de margen. Aunque tampoco mucho: el último informe del IPCC —el panel internacional de científicos climáticos que trabajan bajo el paraguas de la ONU— pronosticaba que la barrera de los 1,5 grados se superará de forma estable en la década de los años cuarenta de este siglo debido a los gases que ya se han emitido a pesar de las alertas científicas de las últimas décadas. La clave es qué ocurrirá a partir de entonces: si se consigue de nuevo bajar de ese punto durante la segunda mitad de este siglo XXI. Para ello se requieren recortes drásticos y rápidos del empleo de los combustibles fósiles. “Se necesita poner en marcha unos esfuerzos que deberían haber comenzado ayer”, urge Doblas.